

Fundamentos teóricos de las políticas económicas neoconservadoras

*Emmanuel Borgucci**

Resumen.

Éste trabajo aborda la relación que se presenta entre los planteamientos del denominado modelo neoliberal de la economía y una serie de propuestas económicas tales como la hipótesis de las expectativas racionales, las propuestas de la nueva hacienda conservadora, los planteamientos monetaristas, los ciclos reales, las relaciones económicas internacionales y las propuestas de la economía de la oferta. Se busca demostrar que las propuestas del denominado neoliberalismo realmente son un conjunto de políticas económicas enmarcadas dentro del pensamiento neoconservador. Por esta razón en vez de hablar de políticas económicas neoliberales, se debería hablar de políticas económicas neoconservadoras. Desde el punto de vista del pensamiento económico, no existe una “escuela de pensamiento neoliberal”. Si existen políticas económicas que combinan ideas acerca de la racionalidad de los agentes económicos, la de transformar programas sociales, de reducir los impuestos o de fijar tasas de crecimiento fijo y lento de la oferta monetaria.

Palabras Clave: Neoliberalismo, Hipótesis de las Expectativas Racionales, demanda agregada, Nivel Natural del Producto.

Recibido: 28-03-06 Aceptado: 08 -09-06

* Profesor de la Universidad del Zulia, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. E-mail: eborgucci@yahoo.com

Theoretical Foundations of Neo-Conservative Economic Policies

Abstract

This paper approaches the relationship that appears between the proposals of the so-called neo-liberal economic model and a series of economic proposals such as the proposal of rational expectations, the new conservative property proposal, monetarist proposals, real cycles, international economic relations, and the proposals for an economy based on supply. An attempt is made to demonstrate that the so-called neo-liberal proposals are a series of economic policies framed within the neoconservative philosophy. For this reason, instead of talking about neo-liberal economic policies, one should refer to neo-conservative economic policies. From the perspective of economic thought, there is no "neo-liberal" school of thought. There are economic policies that combine ideas as to the rationality of economic agents, social program transformation, reduction of taxes, of the establishment of slow fixed growth rates, and monetary offers.

Key words: Neo-liberalism, hypothesis of rational expectations, aggregate supply, natural production level.

Introducción

Durante los últimos veinte años, el vocablo neoliberalismo ha sido tema de un polémico debate en diferentes escenarios internacionales especialmente en Latinoamérica. Son neoliberales los políticos, las políticas económicas, las políticas de ayuda a la pobreza, los procesos de privatización o el denominado "Consenso de Washington". En la América Latina neoliberal fue, según sus críticos, la política económica de Paz Zamora en Bolivia, la política económica desarrollada en el gobierno de Carlos Andrés Pérez en su segundo mandato en Venezuela, las políticas emprendidas por Alberto Fujimori en el Perú, las políticas económicas del General Augusto Pinochet en Chile, la del Ex Presidente del Brasil Fernando Collor de Mello o la política económica del justicialista Carlos Menem en Argentina, famosa por la denominada "Caja de Conversión". Como se podrá observar, neoliberales fueron presidentes elegidos por el voto popular o que llegaron al poder por medio de la fuerza. Ellos y otros que no se han mencionado, utiliza-

ron en sus acciones de gobierno, políticas y medidas denominadas “neoliberales”.

Desde el punto de vista de la reflexión teórica, se han sostenido diversas perspectivas: como un conjunto de propuestas proveniente de los economistas, de políticas públicas con un predominio del elemento económico, como una concepción ideológica del Estado, o como un conjunto de ideas que hacen más referencia a la forma de acceder al mercado que una tipología del mercado.

El neoliberalismo es un conjunto de reformas de libre mercado (Babb, 2005) o como dice Sebastián (1997): “...no es un cuerpo de doctrinas homogéneo, con tesis bien establecidas y aceptadas por todos los que se confiesan neoliberales”. Las tesis “neoliberales”, al menos desde su dimensión económica, difieren además según el ámbito y el momento donde se aplican, ajustando y acomodando sus planteamientos a las realidades locales, pero preservando su esencia (Valenzuela, 1997). Autores como Galbraith (2001) sostienen que, el calificativo de liberal o neoliberal es lo que para un norteamericano equivale a un conservador o neoconservador; mientras que un liberal es una persona (político o economista) que promueve ideas políticas y económicas de izquierda. A propósito de ideas, Mato (2005) considera que el neoliberalismo son ideas promovidas a escala global por instituciones tales como la Sociedad Mont Pélerin y un conjunto de centros de investigación y difusión que se suelen denominar “Think Tanks”. En términos más ásperos, Bourdieu (2000) considera que la “ideología neoliberal” se basa en el neodarwionismo social, que se presenta con un semblante de rigurosidad científica y actúa por medio de una cadena de autoridades que van desde el matemático al banquero hasta llegar al ensayista periodista. Bourdieu y Wacquant (2001) encuadran al neoliberalismo dentro de los que ellos denominan como teoría económica “neomarginalista” para resaltar su carácter deshistorizado y que forma parte de lo que ellos denominan como “imperialismo cultural”.

Por otra parte, Lander (1995) considera que el “neoliberalismo” no es solamente una teoría económica, sino que también es una teoría política normativa, para garantizar la gobernabilidad política de los Estados y fomentar la existencia de una economía donde el mercado sea el eje del bienestar económico y social. Por su parte El Dr. Pedro Bracho (1998), considera que el “neoliberalismo” como concepción ideológica del Estado es una forma de cooperación voluntaria entre las voluntades individuales cuya finalidad es alcanzar determinados objetivos. La función del Estado

neoliberal, para este autor, es la de crear leyes autodenegantes para evolucionar a una minimización del aparato estatal y dar preferencia al interés individual en un marco de libertades económicas que, a su vez, promoverán las libertades políticas.

Sin embargo, el “neoliberalismo” también hace hincapié en la posibilidad cierta de acceder y salir del mercado y no en la forma del mercado (Österdiekhoff, 1998). En tal sentido se considera, una serie de supuestos como:

- Cuando el Estado deja de intervenir en la economía, ésta logra una estructura tendiente hacia un equilibrio deseable en sentido de lograr niveles máximos de producción con los recursos disponibles;
- Lo anterior implica un modelo de competencia con de imperfecciones.
- Las fusiones y adquisiciones son el resultado de la búsqueda de la eficiencia y la competitividad;
- El concepto de mercados contestables plantea que hasta las empresas monopólicas deben comportarse asumiendo criterios de lucha para no perder posiciones en el mercado;
- El mercado es capaz de absorber y procesar un mayor volumen de datos y convertirlos en breve plazo en información útil para la toma de decisiones de negocio, y tanto los empresarios como las familias saben mejor que el Estado lo que les conviene, debido a que su racionalidad se basa en sentir la necesidad de obtener beneficios y la satisfacción de unas necesidades individuales Sebastián (1997);
- Por último, propugna que la acción de gobierno sea lo menos intensa y lo más sencilla, transparente, consistente y creíble posible.

Es decir, que el “neoliberalismo” está constituido por una serie de principios y supuestos cuyo origen se encuentra en el desarrollo de la idea del orden espontáneo y la crítica a la posición racionalista (Arbulú, 1994). En el primer caso, las prácticas sociales y las instituciones se han desarrollado de manera espontánea. En el segundo caso, destacaban lo limitado de la razón humana y el predominio de una coordinación no intencional del orden social. Los fallos en la coordinación social implicaba disputas entre el gobierno y los gobernados y que Mill (2004) encuadró en dentro del término de “Libertad Social” (concretamente: la libertad de pensar y sentir, de expresar y publicar y la libertad de asociación).

Ahora bien, ¿Quiénes son realmente los neoliberales? La respuesta podría ser: los keynesianos o los nuevos keynesianos¹. Generalmente se dice que los economistas neoliberales son aquellos que apoyan políticas no-activistas; mientras que los economistas que promueven la intervención del Estado en la Economía son keynesianos. Ahora bien, si los neoliberales son los keynesianos o cualquiera de sus enfoques, entonces la acusación va dirigida a quienes han promovido desde 1933 las políticas económico-sociales denominadas del "Welfare State". Es decir, medidas sociales y económicas diseñadas e implementadas por partidos considerados como de izquierda en el mundo occidental tales como el Partido Laborista en el Reino Unido, el Socialdemócrata de Alemania o el Partido Demócrata de los Estados Unidos. Sin embargo, se deja de un lado quines promueven posturas teóricas de carácter no activista en política económica, que en Latinoamérica se asocian desde el discurso político al Partido Republicano de Estados Unidos, a Margaret Thatcher o a la Escuela de Chicago (Chicago Boys). Es decir, el peso de la crítica lo recibe quiénes más han contribuido al desarrollo de políticas como el Welfare State, mientras que los neoconservadores obviamente no se sienten aludidos en forma directa. Además, ha ocurrido que la confusión se ha agudizado desde el momento en que el proceso político latinoamericano, partidos de izquierda han debido de mantener políticas denominadas de "derecha" desarrolladas en periodos constitucionales o de regímenes de facto. Por lo tanto, se puede pensar con razón que neoliberales sean tanto los monetaristas, seguidores de la oferta, de la hipótesis de las expectativas racionales o los nuevos keynesianos.

En consecuencia, se tratará de demostrar que las políticas económicas neoconservadoras² siguen una tendencia intelectual y política, que desde la perspectiva económica, tiene como sustrato la continuación y actualización de los fundamentos analíticos

- 1 Para Paul Krugman (2000), la nueva macroeconomía keynesiana se resume en esta idea: "los resultados del mercado que parecen extraordinariamente irracionales son provocados por la interacción de mercados imperfectamente competitivos e individuos que no son totalmente racionales.
- 2 Para efectos de este trabajo, se asume el término de políticas económicas conservadoras como equivalente a lo que se ha dado en llamar "neoliberalismo".

clásicos (John Locke, David Hume, Adam Smith, John Stuart Mill, entre otros), neoclásicos (Alfred Marshall, Arthur Cecil Pigou y León Walras, entre otros), del comportamiento de los mercados de trabajo y productos y más cercana a las propuestas de Milton Friedman, de la denominada escuela de las expectativas racionales (nueva macroeconomía clásica), los planteamientos de la hacienda pública conservadora, los promotores de la denominada economía de la oferta, de la teoría de los ciclos reales y del comercio internacional.

1. Las ideas Económicas Monetaristas

Al abordar los problemas económicos, los monetaristas hacen uso de evidencias de la forma reducida (Mishkin, 1995) y de una serie de posiciones referente a aspectos cardinales del análisis macroeconómico (Brunner, 1983): 1) estudio de mecanismos de transmisión; 2) estabilidad interna del sistema económico; 3) el problema del impulso; 4) el proceso de la oferta de dinero; y 5) la política económica. Todo lo anterior implica una visión diferente de la demanda y oferta agregadas.

Los monetaristas dan importancia a la vinculación entre el mercado crediticio, el mercado de dinero y la determinación del mecanismo de ajuste de precios-salarios. Según esta perspectiva, los impulsos monetarios no producen efectos permanentes en el comportamiento de la actividad económica, el empleo o la tasa de interés. Los efectos del impulso monetario se presentan más al largo plazo en la inflación esperada o en los impuestos nominales. Es decir, que los incrementos en la oferta monetaria a corto plazo son absorbidos por el incremento en el nivel de precios.

Según Brunner (1983), el sistema económico es capaz de absorber shocks internos. Es decir, el sistema puede absorber insuficiencias por exceso o defecto de la oferta y demanda agregada. Esto no implica la inexistencia de fluctuaciones, pero muestra la capacidad del sistema de funcionar eficientemente con los recursos disponibles.

Por otra parte, existe un predominio del impulso monetario a corto plazo (temporal) por sobre el impulso fiscal. Es decir, se reconoce el hecho de que se pueda dar el impulso fiscal, pero se argumenta que es menos efectivo y temporal. Además, reconoce el efecto del impulso fiscal en el largo plazo respecto a su influencia sobre la tasa de interés y el stock de capital a largo plazo (Brunner, 1983).

Como es natural, los monetaristas reconocen que el dinero es el medio general del intercambio; sin embargo, se reconoce su función de mecanismo de transmisión de información que sirve de vínculo entre el ingreso real y la función de demanda de dinero. Esta correlación proviene de las interacciones espontáneas entre los diferentes agentes económicos considerados como racionales. Por lo tanto, no existe una única solución al problema de la coordinación social de las transacciones de activos dominantes (reales o financieros) en una economía.

Para los monetaristas, la capacidad que debe tener la autoridad monetaria para controlar el crecimiento de la oferta de dinero es necesaria pero no suficiente para la ejecución de una política monetaria no activista. El incremento de la oferta de dinero, se basa también en un arreglo institucional que restrinja la conducta de la autoridad monetaria central e incremente la predictibilidad acerca de la existencia de los shocks monetarios. Los monetaristas consideran que la información para la ejecución de una política monetaria activista racional requiere un conocimiento de los determinantes y la estructura estocástica de la economía. Según los monetaristas esto es una tarea imposible, debido a que la naturaleza de los procesos económicos se modifica constantemente.

Desde el lado de la demanda de dinero, en forma resumida, este planteamiento contiene los siguientes elementos:

1. La demanda real de dinero $Md/P = f(r_b - r_m, r_e - r_m, Y_p, \Pi_e - r_m)$
- - + -

Donde:

r_m : retorno esperado del efectivo.

r_b : retorno esperado de los bonos.

r_e : retorno esperado de las acciones.

Π_e : tasa de inflación esperada.

Y_p : ingreso permanente.

Un fundamento en la teoría del portafolio choice o de la demanda de activos.

Al igual que Keynes, se reconoce que la gente mantiene cierta cantidad de dinero en términos reales.

La $r_m = f(\text{servicios bancarios, las notas of withdraceal, etc.})$

La introducción del concepto de ingreso permanente Y_p , definido en forma resumida como $C1 + C2/2$ en sustitución del in-

greso real de J. M. Keynes y que Friedman consideró como más estable.

Desde el punto de vista del análisis de la oferta y la demanda agregada, Milton Friedman vincula la cantidad de dinero M con el total de gasto nominal en bienes y servicios: Y (ingreso real) por P (nivel de precios). Esta vinculación se hace por medio del concepto de velocidad de circulación del dinero V (número de veces que una unidad monetaria es gastada en bienes y servicios finales) De esta forma, la velocidad de circulación del dinero se puede expresar así: $V = PxY/M$. Al pasar M al otro lado de la igualdad, queda la ecuación de cambio que relaciona oferta de dinero con el gasto nominal de esa oferta de dinero. Friedman planteó que V varía de manera predecible e independiente de la oferta de dinero. Luego, la ecuación de cambio se asume como una moderna teoría cuantitativa del dinero. De esta manera, la demanda agregada puede obtenerse manteniendo constantes los valores de la oferta de dinero. Así si P crece, Y tendrá que bajar para ajustarse a los niveles de oferta y viceversa. Ahora bien, si la oferta de dinero se eleva, también lo hará PxY . Así, la curva de demanda agregada se desplazará hacia arriba y a la derecha.

Si se vincula el análisis de la demanda agregada con la oferta agregada en el largo plazo (tomando en cuenta que los costos en el mercado de trabajo cambian), es necesario abordar el concepto de tasa natural de desempleo; debido a que permite recoger cuándo la demanda de trabajo es mayor o menor que la oferta de trabajo (provocando aumentos o disminuciones de salarios y costos de producción) y, por lo tanto, disminuciones o aumentos en los beneficios. Los aumentos o disminuciones en los beneficios conllevarán a la expansión o contracción de la oferta de bienes y servicios finales por parte de las empresas. En consecuencia, para este tipo de análisis económico es esencial el concepto de tasa natural del nivel de actividad económica; ya que muestra cómo la economía se ajusta suficientemente y flexiblemente en torno a esa tasa natural.

De lo anterior se sigue, que: "La inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario" (Friedman, 1993). De esta manera si la oferta de dinero crece de manera consistente y continua respecto al gasto, la tasa a que crece el índice de precios se acelera. Para Friedman (1993), la aceleración del crecimiento en la oferta de dinero en los Estados Unidos desde mediados de la década de los sesenta y finales de la década de los setenta, se debió a: el crecimiento del gasto público, la política de pleno empleo del gobierno y la política monetaria de la Reserva Federal. El finan-

ciamiento del gasto público no se hizo sobre la base de subir y crear nuevos impuestos, sino de aumentar la oferta de bonos. Por el lado de la Reserva Federal, se puso más énfasis en el control de las tasas de interés.

Si el problema de la inflación reside en la excesiva oferta de dinero, su solución sería una reducción de su tasa de crecimiento. Esto se demuestra con la reformulación que se hace al modelo ISLM:

1. $Md/P = \alpha Y \beta$ donde: $\alpha > 0$ y $\beta > 0$
Md/p: Demanda real del dinero
 α y β : Parámetros constantes
2. Si $Y = ZYf$ entonces,
Donde:
Yf: PIB de pleno empleo
Z: Y/Yf
Y: PIB real
3. $Md/P = \alpha(ZYf)\beta$
4. $d \ln Md / dt - d \ln P / dt = d \ln \alpha / dt + \beta d \ln Z / dt + \beta d \ln Yf / dt$
5. $M/M - P/P = 0 + \beta Z + \beta Yf/Z$
6. $m - p = \beta Z + \beta Yf$
7. $m - p - \beta Yf = \beta Z$
8. $(m - p - \beta Yf) 1/\beta = Z$
9. En (7) si $Yf = 0$ y $\beta = 0 \rightarrow m = p$

Por tanto, si crece la tasa de crecimiento de la oferta de dinero, se acelerará la inflación. En consecuencia se producirá la siguiente cadena de acontecimientos: Los incrementos de los gastos del gobierno generan un efecto desplazamiento: si crece el gasto público G, crecerá la emisión de bonos y su precio en el respectivo mercado disminuirá, por lo tanto, se experimentará una subida de los tipos de interés. El efecto sobre la economía real se sentirá en una caída de la formación de capital y consecuentemente se producirá una disminución en el crecimiento de la actividad económica en términos del Producto Interno Bruto.

La cadena de causalidad antes ilustrada ha llevado a los monetaristas a proponer como política económica el establecer una regla de crecimiento en la oferta de dinero. Sin embargo, Fried-

man (1993) reconocía que la dificultad de la implementación de un control en el crecimiento de la oferta de dinero radica en la voluntad política para tomar las medidas concretas necesarias. Sin embargo, a medida que se retrasaban las medidas, enfatiza Friedman, la solución tendrá dolorosos efectos secundarios. Tales efectos secundarios son un crecimiento económico lento y un paro elevado. Sin embargo según Friedman podrían ser mitigados: "El dispositivo más importante... consiste en frenar la inflación de manera gradual pero sostenida, mediante una política anunciada con antelación y mantenida fielmente, para que sea creíble. Eso puede conseguirse con inflaciones moderadas, pero con las inflaciones fuertes ni mucho menos con las hiperinflaciones; en estos casos sólo vale en un tratamiento de choque" (1993:135).

2. La hipótesis de las expectativas racionales y la Política Económica

Después de la Segunda Guerra Mundial, los modelos keynesianos (el modelo IS-LM, por ejemplo), describían cómo las políticas económicas del gobierno podrían ser usadas para manipular el empleo y el producto; además con esas armas, sintieron que las políticas activistas eran armas efectivas para luchar contra las fluctuaciones cíclicas de la economía capitalista sin crear inflación³. Entre los años 1960 y 1970, esos economistas encontraron la oportunidad de poner ese tipo de políticas en marcha, pero los resultados no fueron lo que ellos habían anticipado. El comportamiento de la eco-

3 Estos modelos se basaban en expectativas exógenas. Posteriormente, se desarrollaron modelos de expectativas endógenas autoregresivas (el modelo contempla la formación de expectativas por medio de una "ley de comportamiento" que indica cómo se comportan los agentes económicos para formar sus expectativas. Por otra parte, las expectativas endógenas autoregresivas extrapolativas se sustentan en la idea de que la inflación esperada se basará en la inflación $t-1$ más el producto de multiplicar un coeficiente de expectativa (coeficiente de corrección) por la amplitud en el valor algebraico de inflaciones precedentes. Por su parte las expectativas endógenas autoregresivas adaptativas se basa en un coeficiente de adaptación y observar la diferencia entre un valor de la variable en un periodo $t-1$ menos su valor esperado también en un tiempo $t-1$.

nomía durante ese período no fue positivo. Aunque el desempeño errático de la economía norteamericana entre los años 1973-1975 y entre los años 1978-1980, se le atribuye, entre otras razones, a shocks externos como la Guerra del Yon Kippur entre los israelitas y los árabes o la guerra entre Irán e Irak.

Entre los años 1970 y 1980, economistas como Robert Lucas y Thomas Sargent de la Universidad de Stanford y la Universidad de Chicago respectivamente usaron la hipótesis de las expectativas racionales para examinar porqué las políticas económicas activistas tenían un desempeño pobre. Sus análisis sembraron dudas acerca de si los modelos macroeconómicos empleados hasta el momento pudiesen ser utilizados para evaluar los efectos potenciales de una política económica adoptada en relación con las expectativas del público de que será adoptada. Debido a que los análisis de Lucas y Sargent tuvieron una enorme influencia sobre la forma en que las políticas del gobierno han sido implementadas, sus estudios han sido enmarcados dentro de lo que se ha dado en llamar la revolución de las expectativas racionales.

3. Crítica de Lucas a la evaluación de la Política Económica

En su famoso artículo "Econometric Policy Evaluation: A Critique", Lucas (1976) presentó un argumento con importantes implicaciones respecto al uso de los modelos econométricos para evaluar la política económica. Los economistas han desarrollado esos modelos para dos propósitos claros: para predecir, de la forma más acertada posible, el comportamiento de la economía y para evaluar los efectos concomitantes de las políticas económicas implementadas por los gobiernos. Sin embargo, la crítica de Lucas hizo referencia a que ellos no podían ser efectivos para evaluar el impacto potencial de las políticas económicas sobre el aparato productivo.

Para entender el argumento de Lucas, se debe saber primero el significado de la evaluación econométrica de una política económica. Por ejemplo, se puede examinar cómo un Banco Central usa sus modelos econométricos para tomar decisiones acerca del curso futuro de la política monetaria. El modelo contiene ecuaciones que describen las relaciones entre cientos de variables. Se asume que esas relaciones permanecen constantes y son estimadas usando datos históricos. Con esta información, el Banco Cen-

tral quiere conocer el efecto que sobre el desempleo y la inflación provoca el incremento en la oferta monetaria de un 5% al 8%, por ejemplo. Al ser introducido éste dato en el modelo, la respuesta suministrada tiene que ver con cómo el desempleo disminuirá su tasa de crecimiento y como aumentará la tasa de inflación como resultado de una política monetaria expansionista. De esta forma, se puede explorar otras alternativas de política para obtener resultados posibles para el desempleo y la inflación.

El reto de Robert Lucas Jr. a este tipo de procedimiento está basado en que el medio sobre el cual las expectativas son formadas (la relación entre las expectativas y la información histórica) sufren variaciones cuando el comportamiento de las variables proyectadas cambian. Por esto cuando una política económica cambia de curso, la relación entre las expectativas y la información generada en el pasado cambiará y, debido a que las expectativas afectan el comportamiento de la economía, las relaciones establecidas en el modelo econométrico cambiarán. En consecuencia, los modelos econométricos estimados con información secundaria no son suficientes para evaluar el grado de respuesta de los cambios en la política económica y son fuente de errores en el diseño de tales políticas.

En el largo plazo, la tasa de interés está relacionada con el promedio de expectativa futura de la tasa de interés a corto plazo. Supóngase que en el pasado la tasa de interés subió pero repentinamente disminuyó nuevamente, es decir que el incremento fue temporal. Debido a que la Teoría de las expectativas racionales⁴

4 Las expectativas racionales parten de la idea de que si los oferentes y demandantes son racionales (económicamente hablando) en sus decisiones de consumo y producción, porqué no lo van a ser en la formación de sus expectativas. Los agentes económicos forman sus expectativas sobre sucesos futuros y que los modelos económicos no hacen sino recogerlas cuantitativamente sobre la base de la teoría económica relevante y la información disponible. El participar en los negocios implicará el cometer errores de predicción. Sin embargo, la empresa desarrolla una curva de aprendizaje ante diferentes situaciones de mercado. Por esta razón, los errores de expectativas en promedio serán iguales a cero y no muestran un patrón de comportamiento de errores sistemático (cosa que si muestran los modelos autoregresivos). Por otra parte, se incluye el error de predicción en la componente aleatoria, pero

sugiere que un incremento de la tasa de interés a corto plazo se espera que sea temporal, una subida de este tipo debería tener sólo un mínimo efecto en el promedio de expectativa futura de la tasa de interés a corto plazo. Esto causará que la tasa a largo plazo suba en un porcentaje ínfimo. La estructura de vencimientos estimada usando datos históricos mostrará entonces un débil efecto sobre las tasas de interés a largo plazo producto de las variaciones en el corto plazo.

Otro aspecto de la crítica de Robert Lucas Jr. consiste, en que los efectos de una política económica en particular dependen en gran medida de las expectativas del público en torno a esas medidas. Si el público espera que el incremento de la tasa de interés sea temporal, la respuesta de las tasas de interés a largo plazo será de un crecimiento ínfimo. Si, al contrario, el público espera que el crecimiento en la tasa de interés a corto plazo sea más permanente, la respuesta de la tasa de interés a largo plazo será transformada en un crecimiento mayor. Entonces, la crítica de Lucas apunta no solamente a que los modelos econométricos convencionales son incapaces a la hora de evaluar las expectativas del público sino también su influencia sobre los resultados que la política económica implementada pretende obtener.

4. Efectos de una Política Económica no anticipada

En este punto, se mostrarán las implicaciones de la teoría de las expectativas racionales para el análisis de la oferta y demanda agregada. El modelo que se analizará es de la nueva macroeconomía Clásica desarrollada por Robert Lucas Jr. y Thomas Sargent, entre otros. En este modelo, todos los precios y los salarios son completamente flexibles con respecto a los cambios esperados en el nivel de los precios; lo que significa, que un incremento en el nivel esperado de precios conduce a un inmediato e igual incremento en los salarios y los precios, debido a que los trabajadores pre-

sigue un proceso estocástico. En consecuencia, en la hipótesis de las expectativas racionales, cuando se estima el valor de una magnitud macroeconómica, la desviación entre el valor estimado y el efectivo se representa por una variable aleatoria independiente con media cero y varianza constante.

sionarán por mantener su salario real cuando se espera que los precios eleven su nivel.

Lo anterior conduce a un desplazamiento hacia la izquierda de la curva de oferta agregada, lo cual deja el nivel real de los salarios sin cambios y mantiene la oferta agregada en el nivel natural (pleno empleo) si las expectativas se confirman. Este modelo, entonces, sugiere que una política económica anticipada no tiene efectos sobre la oferta agregada y el desempleo; solamente políticas no anticipadas tienen efectos sobre el empleo y la oferta agregada. Esta conclusión ha sido llamada la proposición de la ineffectividad de la política económica (Policy Ineffectiveness Proposition).

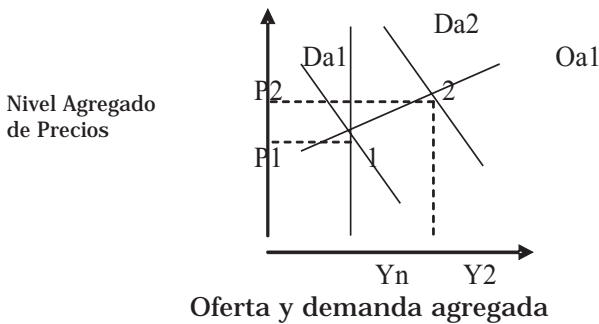
En el Gráfico 1, la oferta agregada $Oa1$ es dibujada con un nivel agregado esperado de precios $P1$. La curva inicial de demanda agregada $Da1$ intercepta a la $Oa1$ en el punto 1, en donde el nivel de precios observado es el nivel esperado $P1$ y donde la oferta agregada está en su nivel Yn de producción natural. Debido a que el punto 1 es también en el largo plazo la curva de oferta agregada en Yn , no hay tendencia para que la oferta agregada cambie. La economía permanece en equilibrio a largo plazo.

Supóngase que el Banco Central considera que la tasa de desempleo es muy elevada, por lo que para intervenir dicha tendencia, decide adquirir una determinada cantidad de bonos en el mercado secundario, por la vía de las operaciones de mercado abierto; dicha medida no era esperada por el público. Como consecuencia de lo anterior, la oferta monetaria se expande y la curva de demanda agregada se desplaza arriba y a la derecha en $Da2$. Como el cambio en la demanda agregada no fue anticipado por los agentes económicos, el nivel agregado de los precios permanece en $P1$ con una curva de oferta agregada $Oa1$. Con la intervención del Banco Central, el equilibrio ahora se presenta en el punto 2; en la intersección de $Da2$ y $Oa1$. La oferta agregada se incrementa por encima de sus niveles naturales, pero con un nuevo nivel agregado de precios en $P2$.

Si por el contrario, las expectativas públicas son tales que, el Banco Central realiza una compra de bonos con la finalidad de bajar la tasa de desempleo debido a que se ha aplicado una política similar en el pasado, esta política expansionista será anticipada por los agentes económicos. El resultado de esta política económica expansiva no anticipada se ilustra en el Gráfico 2. Debido a que las expectativas son racionales, los trabajadores y las empresas reconocen que una política expansionista por parte del Banco Central

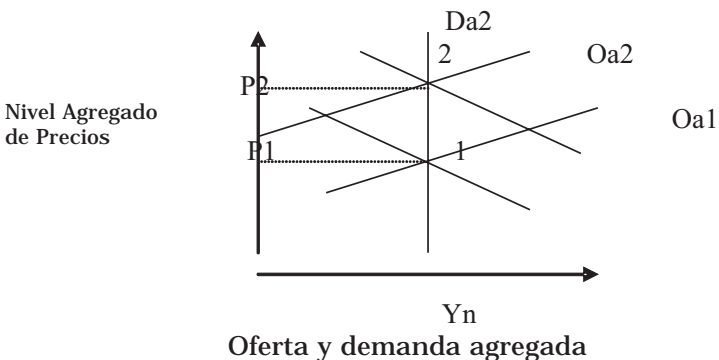
hará cambiar la posición de la curva de demanda agregada de $Da1$ a $Da2$ y además esperarán que el nivel agregado de precios se ubique hasta $P2$. Los trabajadores demandarán mayores remuneraciones por su trabajo, de tal forma que sus ingresos reales permanezcan en los mismos niveles que los precios agregados. La curva de oferta agregada, como consecuencia cambiará de $Oa1$ a $Oa2$ e interceptará a la $Da2$ en el nuevo punto 2, un punto de equilibrio donde la oferta agregada se encuentra en su nivel natural Y_n y con un nivel agregado de precios a un nivel superior de $P2$.

Gráfico 1



La nueva macroeconomía clásica demuestra que la oferta agregada no se incrementa como resultado de una política expansionista anticipada y que inmediatamente se mueve a un punto de equilibrio de largo plazo (punto 2) donde la oferta agregada se encuentra al nivel de su tasa natural.

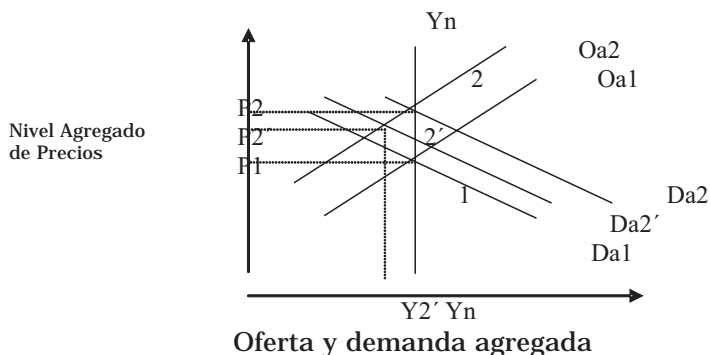
Gráfico 2



5. La política económica expansionista y la oferta agregada

Un elemento de suma importancia en el planteamiento de la Nueva Macroeconomía Clásica es que una política económica expansionista, como la de establecer metas de crecimiento para la liquidez monetaria, pueda conducir a una caída del PIB (Producto Interno Bruto) si las expectativas del gran público son de que pueden ser aún más expansionistas de lo que previó el gobierno. Habrá una sorpresa en la política económica, pero ésta será negativa, es decir, creará efectos contraproducentes sobre la evolución del PIB. Los diseñadores de la política económica no pueden estar seguros acerca de si sus políticas funcionarán en la dirección trazada.

Gráfico 3



En el Gráfico 3 se puede observar el punto de equilibrio inicial de la oferta agregada Oa_1 con demanda agregada Da_1 , con un nivel de precios agregados de P_1 y un producto natural de Y_n . Supóngase, que las expectativas del público sean de incremento de la tasa de crecimiento de la oferta monetaria. Esto trae los siguientes efectos: 1) La demanda agregada se ubica en Da_2' ; 2) la curva de oferta agregada Oa_1 , pero como consecuencia de una anticipación a la política expansionista del Banco Central se coloca en Oa_2 ; 3) el nivel agregado de precios se podría ubicar en P_2 , pero se ubica en P_2' . La razón de este comportamiento en los precios se debe a que los diseñadores de la política expansionista no consideran el verdadero comportamiento de la demanda agregada; es decir, en vez de ubicarse en Da_2 se ubica en Da_2' , la economía se moverá a un nivel de precios agregado de P_2' . El resultado del error en las expectativas es que el producto cae a Y_2' , mientras que el nivel agre-

gado de los precios se ubica en $P2'$ en vez de $P2$. Así una política económica expansionista que es menos expansionista que la anticipada puede conducir a una caída del PIB.

6. Los Ciclos Económicos Reales

Economistas como Edward Prescott, sostienen que el ciclo económico es dominado por aspectos del lado de la oferta agregada y no de la demanda agregada como sostienen los keynesianos e incluso Milton Friedman. Estos modelos son la continuación de la investigación de los estudios del ciclo de equilibrio iniciados por Robert Lucas. La diferencia, como ya se apuntó se concentra en las perturbaciones de carácter real más que en las de carácter monetario (Argandoña et al, 1997).

Los modelos de ciclo real tiene como supuestos generales: 1) La existencia de un elevado número de familias que son idénticas; 2) las familias son a la vez oferentes de trabajo, productores y consumidores; 3) su función de preferencias se construye sobre los niveles de consumo versus ocio en el largo plazo; 4) no existe ilusión monetaria; 5) son optimizadores consistentes de acuerdo a la información disponible; 6) los mercados se vacían continuamente; todos los precios son flexibles y no hay fricciones en esos mercados (materias primas, productos elaborados, bienes finales, factores de producción; 7) todos los agentes tienen acceso a la misma tecnología que pueden eventualmente generar perturbaciones transitorias o permanentes; 8) no existe un trade-off a corto plazo entre inflación, producto y desempleo (no existe el mecanismo de la curva de Phillips) y, 8) tienen expectativas racionales. Por otra parte los modelos de ciclo real incluyen mecanismos de propagación, amplificación y difusión del ciclo.

Al presentarse en algún sector de la economía una perturbación transitoria producto de un avance tecnológico, se produce un incremento en la productividad del trabajo y, por lo tanto, se produce un incremento en el empleo y del salario real. Al no saberse si esa perturbación es transitoria o permanente, recurren a información histórica para estimarla. Si la perturbación es positiva y transitoria, aumentara la oferta de trabajo, el ingreso laboral y el consumo; el resultado posterior, es un traslado de este shock positivo a otros sectores económicos muy relacionados a aquel que recibió el impulso inicial (efecto de propagación). Uno de los efectos que lleva consigo un shock transitorio es que el consumo crece en una proporción menor que la renta, es decir, crece el

ahorro transitoriamente y crece la renta corriente más no la permanente $C1+C2/2$. Lo anterior generará un proceso de sustitución temporal de trabajo y ocio que llevará a un aumento de la oferta de trabajo. Por otro lado, si el shock es percibido como permanente, crecerán progresivamente las inversiones netas y el efecto de propagación será más profundo y duradero. Ahora bien, si ante grandes inversiones de capital en el periodo "to", el shock en definitiva es de carácter transitorio, las empresas observarán que el stock de capital es excesivo (la capacidad no utilizada es elevada) y procederán a desincorporar factores y se entra en la recesión. En resumen, este tipo de modelos se presentan tres mecanismos: mecanismos de impulso o perturbación de carácter tecnológico; mecanismos de propagación relacionados con la inversión planeada o la existencia de costes de ajuste; y mecanismos de ampliación como la sustitución temporal entre el trabajo y ocio, o entre el consumo y el ahorro.

En resumen, las fluctuaciones en la oferta agregada no provienen de fallos de coordinación en los mercados o de rigideces en los precios, sino de que los agentes toman decisiones óptimas de asignación intertemporal de recursos en respuestas a perturbaciones estocásticas en sus respectivas funciones de producción. En consecuencia, y este es el punto clave en el discurso de los ciclos reales que lo relaciona con los enfoques antes expuestos, las políticas estabilizadoras promovidas desde el gobierno tendrán un efecto limitado, provocando equilibrios sub-óptimos.

Una forma de dar cuenta, al menos teóricamente, de los efectos de las innovaciones e invenciones sobre los ciclos económicos lo proporciona Delong (2003). Se supone que los impulsos tecnológicos provocan un aumento de la eficiencia del trabajo y un aumento de la demanda de inversión. Esa perturbación, por lo tanto, tiene un componente que se manifiesta en el crecimiento de la producción potencial y un aumento en la demanda de inversión neta.

En una economía con pleno empleo, el equilibrio se desplazará de acuerdo a la variación en la tasa de interés debido a los efectos de la perturbación tecnológica sobre los niveles de renta e inversión. Ese equilibrio se puede mostrar en el esquema siguiente.

Ahora bien, las perturbaciones debido a las innovaciones e invenciones se presentarán como variaciones de la tasa de interés de equilibrio. La variación del tipo de interés real interno de equili-

brío provocado por una perturbación de la oferta es: $\Delta i = Y^*[1-t+CY(1-t)] + IMyY^*/Ir + X\epsilon\epsilon r$. La variación provocada por la demanda de inversiones es $\Delta I = \Delta io / Ir + X\epsilon\epsilon r$. Sumando las dos expresiones anteriores da como resultado el tipo de interés de equilibrio provocado por el cambio tecnológico. En consecuencia, las perturbaciones tecnológicas favorables provocan el aumento de la rentabilidad de la inversión, su demanda, la eficiencia actual del trabajo, la renta y el ahorro. Además de los efectos anteriores, se experimentará sucesivamente un incremento de la tasa de interés real nacional, el tipo de cambio bajará y provocará la entrada de capitales del resto del mundo.

Esquema

1. Sea $Y = Y^*$	Donde:
2. $\epsilon = \epsilon_0 - \epsilon r(i - if)$	$Y = \text{PIB}$ y Y^* producción potencial
3. $C = C_0 + C(1-t)Y^*$	ϵ : Tipo de cambio real
4. $I = I_0 - Ir$	i : Tasa de interés interna
5. G	if : Tasa de interés foránea.
6. $NX = X - M$	ϵ_0 : Opinión del operador cambiario
7. $X = XfYf + X\epsilon\epsilon$	X : Gasto de exportaciones
8. $M = IIMI$	Xf : Äde las X por Ädel PIB extranjero
9. $NX = [XfYf + X\epsilon\epsilon] - [IMyY]$	$X\epsilon$: Äde las X por Äi real
10. Sustituyendo (2) en (9), se tiene	IMY : proporción del PIB en importaciones
11. $NX = [XfYf + X\epsilon(\epsilon_0 - \epsilon r(i - if))] - [IMyY]$	I_0 : inversión autónome
12. $NX = XfYf + X\epsilon\epsilon_0 - X\epsilon\epsilon ri + X\epsilon\epsilon rif - IMyY$	

13. Las fuerza que hace que la Demanda Agregada = PIB potencial es "i" en un esquema de precios flexibles. En consecuencia, el estudio se enfoca a estudiar el mercado de oferta y demanda de fondos prestables, es decir, la entrada de oferta de ahorro y demanda de inversión.

14. De esta manera $Y^* = C+I+G+NX$, despejando I se tiene: $I = Y^*-C-G-NX$. I es la demanda de fondos prestables y el resto es el ahorro total, discriminado en ahorro privado Y^*-C-T , ahorro público $G-T$ entrada de capitales $-NX$.

15. Entonces el ahorro privado será: $Y^*-C-T = Y^*-C_0+C(1-t)Y-T = Y^*-C_0+CY-CtY-tY = Y^*-C_0+C(1-t)Y^*-tY^* = Y^*+CY(1-t)Y^*-tY^*-C_0 \rightarrow Y^*[1-t+cY(1-t)]-C_0$

16. El ahorro público será equivalente a: $T-G = tY^*-G$

17. El ahorro internacional equivaldrá a $NX = IMyY - XfYf - X\epsilon\epsilon_0 + X\epsilon\epsilon ri - X\epsilon\epsilon rif$

18. La demanda de inversión será igual a $I = I_0 - Ir$

19. Para hallar el equilibrio se procederá así: $\{Y^*[1-t+cY(1-t)]-C_0\}+(tY^*-G)+(IMyY - XfYf - X\epsilon\epsilon_0 + X\epsilon\epsilon ri - X\epsilon\epsilon rif) = I_0 - Iri$

20. Agrupando términos: $\{Y^*[1-t+cY(1-t)] + tY^* - IMyY\} - (C_0+G+I_0) - (XfYf + X\epsilon\epsilon_0 + X\epsilon\epsilon rif) = -(Iri + X\epsilon\epsilon ri)$

21. Sacando el factor común al lado derecho de la igualdad queda: $-(Ir + X\epsilon\epsilon r)i$

22. Dividiendo a (20) entre (21) queda $i = (C_0+G+I_0) - (XfYf + X\epsilon\epsilon_0 + X\epsilon\epsilon rif) - (Y^*[1-t+cY(1-t)] + tY^* - IMyY) / Ir + X\epsilon\epsilon r$.

7. La Economía de la Oferta

La nueva hacienda conservadora y las propuestas de la economía de la oferta fueron esquemas conceptuales que trataron de resolver el problema de una economía con una alta tasa de desempleo y bajas ganancias en la producción en un contexto de alta inflación (Ture, 1984). Los planteamientos ofertistas buscaban resolver el dilema de alta inflación con la presencia de paro. Se buscaba restringir el crecimiento de la demanda agregada nominal por medio de la reducción del crecimiento en el gasto público, de la oferta de dinero y de una rebaja de impuestos. Estas medidas, en general, asumen dos supuestos: la ineficacia de la política monetaria activista en el corto plazo, y que la reducción de impuestos estimula el ahorro y la formación de capital⁵.

De esta forma, los planteamientos de la economía de la oferta se concentraron en: el estudio de los efectos en los precios relativos, los impuestos, la seguridad social, el mercado de trabajo y el crecimiento.

Una característica esencial del planteamiento de la economía de la oferta es considerar los efectos de las políticas económicas gubernamentales en los precios relativos. Este enfoque plantea que los efectos de los precios se concentran en el cambio de la distribución de los recursos productivos debido al cambio de incentivos. Esos cambios en los precios, generan cambios en el volumen de producción y el ingreso agregado real. Sin embargo, en el corto plazo, las políticas económicas no tienen ningún efecto inicial y directo sobre el ingreso real de la economía. Solamente habrá cambios en los niveles de producción cuando los agentes económicos productivos confundan los aumentos de los precios nominales con los reales.

Con respecto al tema de los impuestos, estos economistas se opusieron a la aplicación de un impuesto sobre los ingresos adicionales que los contribuyentes pudiesen recibir lícitamente debido a que desalienta la inversión y alimenta la especulación fi-

5 Para Paul Krugman (2000), los seguidores de la economía de la oferta provenían principalmente del periodismo tal como Robert Bartley, Irving Kristol o Jude Wanniski; del Congreso de los Estados Unidos como Jack Kemp y del mundo de la economía como Arthur Laffer o Martin Anderson.

nanciera. Además, puede suceder que en un contexto de crecimiento acelerado de los precios, la tasa de inflación podría socavar y hasta convertir en negativos los rendimientos obtenidos por la inversión de capital adicional. Es decir, la inflación está convirtiendo los tipos impositivos tolerables en teoría en tipos efectivos muy elevados.

Con referencia al sistema de seguridad social, se ha reconocido que este sistema atiende a un segmento de la población que ha percibido bajos ingresos y bajos ahorros durante su vida laboral. Estos grupos de personas (los jubilados) se beneficiaron de complementos en sus pensiones de retiro y experimentaron una mejora en su situación económica. Sin embargo, los defensores de la hacienda pública conservadora consideraban que mayores pensiones de vejez implicaban pagar el precio en una disminución de los incentivos para el ahorro. La explicación se centró en que la administración de las pensiones se basaba en un sistema de reparto y no en uno de capitalización. Es decir, las contribuciones actuales de los trabajadores activos que cotizan se destinan para pagar las prestaciones de los jubilados. Lo anterior anima a los contribuyentes a favorecer un mayor consumo hoy que en el futuro.

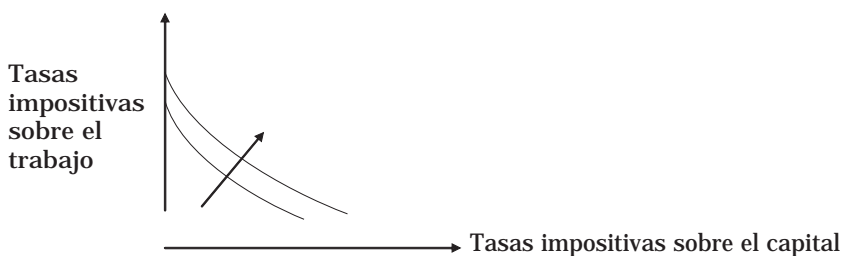
En el mercado de trabajo, los economistas de la oferta alegaban que se estaba creando distorsiones en el mercado laboral. La razón que se esgrimía era la existencia del seguro de desempleo. Sin duda se aceptaba que reducía las penalidades por la pérdida de ingresos familiares creando un mecanismo que impactará lo menos posible la capacidad de gasto de las familias. Sin embargo, los economistas de la oferta alegaban que los sindicatos tenían más incentivos para ser más exigentes en sus demandas salariales. Esto implicaba dificultades para afrontar el problema macroeconómico de la inflación y afectaba la productividad laboral.

Uno de los aspectos más llamativos del enfoque de la oferta era que con una reducción sustancial de los impuestos, se traduciría en un crecimiento económico significativo. Para sostener esta afirmación Arthur Laffer desarrolló un concepto que después la historia del análisis económico recogería como el de "Curva de Laffer".

En primer lugar, parte de un modelo de economía con los siguientes supuestos: 1) La oferta de factores de producción está determinada en parte por las recompensas en términos de impuestos netos; 2) los dos factores de la economía son el capital y el trabajo; 3) la pendiente de la oferta de factores es positiva; 4) la demanda de factores productivos depende de su producto marginal;

5) con condiciones competencia y de movilidad de factores, el producto marginal del factor será igual a la recompensa bruta en términos de impuestos; 6) dado el supuesto anterior, la mezcla óptima de factores dependerá de la recompensa relativa y; 7) dentro de este modelo, la gente no trabaja para pagar impuestos y los ejecutivos de las empresas se comprometen a no relocalizar su producción. El modelo sugiere una relación inversa entre tasa impositiva en el mercado de productos y los niveles de producción, debido a que una reducción de las tasas impositivas repercutirá en incrementos de la actividad después del pago de impuestos. De esta forma, la tasa impositiva del producto ofertado en el mercado será igual al promedio ponderado de las tasas impositivas sobre los factores.

Gráfico 4
Gráfico de iso-producción de Laffer



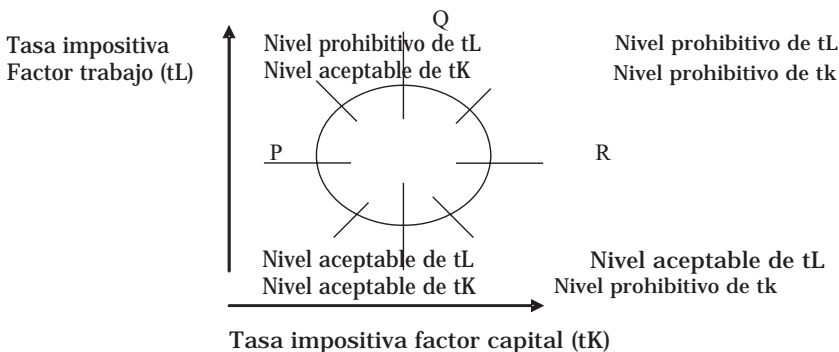
Gráficamente, la combinación de impuestos factoriales generará un nivel de producción óptimo que denominó "curvas de iso-producción". Laffer (1981) afirmó que un incremento en la imposición al trabajo, generará un efecto de sustitución de trabajo por capital.

El Gráfico 4 sugiere la existencia de numerosas combinaciones de tasas impositivas aplicadas a los factores de producción para un mismo nivel de producción. Ahora bien, considerando una isocuanta cualquiera, si se incrementa solamente el tipo impositivo, por ejemplo, en el factor trabajo, se puede presentar dos efectos. El primero es el denominado efecto escala, en el cual el factor trabajo y el producto final se encarece y se produce también la desincorporación de ambos factores. El segundo efecto es de sustitución de trabajo por capital. En el caso del factor capital, Puede darse el caso de que el efecto escala domine cuando la disminución del factor capital es severa.

Por otra parte, Arthur Laffer trató de analizar los efectos de los cambios en las tasas impositivas en los factores manteniendo

el ingreso total constante. En tal sentido, diseñó un gráfico (gráfico de iso-ingresos) con las siguientes características: 1) en el eje de las abscisas se muestra las tasas de impuestos al capital y en el eje de las coordenadas las tasas impositivas del factor trabajo; 2) en el centro del cuadrante se dibuja una elipse (cuya localización y ángulo son arbitrarios); 3) se establecen cuatro sectores: *PS*, *SR*, *QR* y *PQ*. De esta manera se observa rangos prohibitivos y normales de impuestos para ambos factores. En el sector *PS* ambas tasas impositivas (para el capital y el trabajo) son normales, es decir, un incremento en cualquiera de los factores por separado incrementará el ingreso (debido a que el incremento en una tasa se compensará con una reducción de la tasa de interés en el otro factor) El caso contrario lo representa el sector *QR*. El punto *PQ* el factor trabajo está en un nivel prohibitivo mientras que el del factor capital en un nivel normal, es decir, un incremento en la imposición al factor trabajo hará disminuir los ingresos y con un incremento de los impuestos al factor capital hará que se incrementen los ingresos. Obviamente, el punto *SR* es el caso contrario de *PQ*.

Gráfico 5
Curva de Iso-ingreso

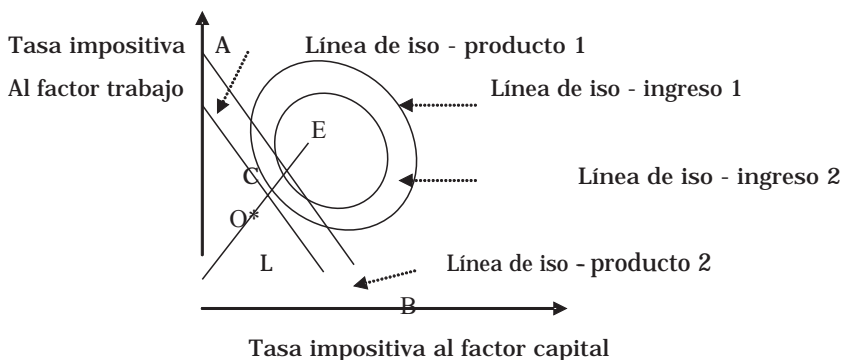


Al combinar los gráficos de iso-producto con el de iso-ingresos, se presentan las siguientes situaciones: 1) Para cada nivel de ingreso, existe un par de tasas impositivas de ambos factores que maximizan la producción y que es el punto de tangencia entre el iso-ingreso y la iso-producción en el punto O^* del gráfico 6; 2) el punto *C* muestra tasas de impuestos consistentes con un nivel de ingresos y de producción superior al anterior, es decir, un mayor ingreso puede presentarse sin una baja en la producción por el ajuste de las tasas impositivas de ambos factores productivos; 3) ese nuevo nivel de producción e ingreso se presenta en una elipse

de tasas impositivas más pequeña (línea de iso-ingreso 2) que implica mayores ingresos mientras el nivel de producción permanece constante en la línea de iso-producto 2).

Alternativamente, se puede abordar la situación de una expansión del nivel de producción manteniendo constante los ingresos. En este caso habrá una mezcla de tasas impositivas de trabajo y capital que maximice la producción óptima (línea de producción óptima *LE*) cuando las líneas de iso-producción 1 y 2 sean tangentes a las líneas de iso-ingreso 1 y 2. Esta línea óptima representa, por lo tanto, niveles de producción de eficiencia partiendo de pares de tasas impositivas al capital y el trabajo iguales a cero hasta niveles máximos como los mostrados en el punto E (gráfico 6).

Gráfico 6



En resumen, el esquema de Arthur Laffer concluye que: 1) Los cambios en las tasas impositivas de los factores afectan los niveles de producción; 2) cambios en las tasas impositivas afectan directamente el empleo de ambos factores productivos empleados; 3) así como es importante la recolección de impuestos, también lo es la forma en que se gasta; y; 4) Si los ingresos permanecen constantes, cambios en las tasas impositivas al capital y al trabajo puede cambiar la distribución en el uso de cualquiera de los dos factores utilizados.

Lo antes expuesto hace que se promuevan una serie de políticas que en términos generales se resumen así: 1) la política económica debe renunciar a medidas de estabilización en el corto plazo; 2) preocuparse por la reducción de la mala distribución de la capacidad de producción de la economía producto de las distorsiones en los precios relativos; 3) promover políticas para el mejor funciona-

miento de los mercados y permitir que la economía alcance su nivel de producción potencial; 3) reducciones de las tasas marginales de impuestos y el establecimiento de un impuesto único con eliminación de la progresividad impositiva; 4) reducir drásticamente el financiamiento presupuestario con endeudamiento; 5) la política monetaria debe seguir la regla de un crecimiento lento y fijo de la oferta de dinero para combatir la inflación; y, 6) el rechazo de la aplicación de una política “económica acomodaticia” que genere empleo aunque sea a costa de una mayor inflación.

8. Las propuestas de Robert Mundell

Las propuestas de Robert Mundell fueron principalmente en el tema de de la economía abierta y es más conocido por el Modelo que lleva su nombre junto al de Marcus Fleming así como sus aportes en la teoría de las zonas monetarias objetivo. Sin embargo Krugman (2000) lo considera un miembro importante de los denominados economistas de la oferta.

Para Robert Mundell el comportamiento de una economía dependerá del sistema de tipo de cambio adoptado. Para explicar los efectos de los sistemas cambiarios en el desarrollo económico, diseñó junto a Marcus Fleming una ampliación del modelo ISLM diseñado originariamente para ser aplicado a una economía cerrada y en donde los precios se asumen como estables. De manera general, el modelo Mundell-Fleming se reduce a tres ecuaciones (Mankiw, 1997): $Y = C + I + G + NX$, en donde “Y” es la demanda agregada, “C” es el consumo agregado (que depende del ingreso disponible, es decir, de los niveles de renta menos los impuestos), la inversión “I” (que depende de los niveles de tasas de interés), las compras del gobierno “G”, y “NX” o las exportaciones netas que dependen del tipo de cambio. En esta primera ecuación, los tipos impositivos “T” afectan los niveles de “C”, existe una relación inversa entre tasa de interés y la “I”, y una relación negativa entre NX y el tipo de cambio. Con respecto a esto último, NX será igual al total de exportaciones menos el total de importaciones, siendo el tipo de cambio el precio de la moneda base en términos de la moneda de cotización. Como el modelo asume que los precios son fijos, el tipo de cambio real será igual al tipo nominal.

Por otra parte la demanda de dinero real en el mercado dependerá negativamente de la tasa de interés y positivamente relacionado con el ingreso. La oferta de dinero y el nivel agregado de los precios son magnitudes exógenas. La primera controlada por

el Banco Central y la segunda se supone fija. Por último, Robert Mundell establece que la tasa de interés foránea " r^* " determina la tasa de interés interno " r ", en el supuesto de que la economía nacional es relativamente más pequeña que la del resto del mundo.

El equilibrio de la economía en términos de las curvas IS y LM se presentará a un determinado nivel de tipo de cambio para un determinado nivel de renta " Y " y siendo $r^* = r$. en este esquema inicial, la curva LM es vertical debido a que el tipo de cambio no entra en la ecuación de la LM. Por su parte, la curva IS mantiene su pendiente negativa por el efecto inverso de la tasa de interés.

Con la información anteriormente suministrada, se podrá, de manera sintética, analizar políticas económicas tomando en consideración las relaciones económicas internacionales. En términos generales, un país puede adoptar dos tipos de políticas cambiarias: la flotación de los tipos de cambios o el sistema de cambios fijos. Cualquiera de los esquemas cambiarios utilizados, implicará el uso de diferentes políticas fiscales y cambiarias.

En una economía abierta pequeña con sistema de flotación del tipo de cambio, una política fiscal expansiva (con reducción de los tipos impositivos y/o expansión del gasto público) con una LM totalmente inelástica (debido a que la oferta de dinero es estable) provocará una expansión hacia arriba y a la derecha de la curva IS y una apreciación del tipo de cambio sin que se produzca una expansión en la actividad económica. La apreciación en el tipo de cambio, provoca una reducción en las exportaciones (estas se hacen más caras) con un incremento en las importaciones. De esta manera, la política fiscal expansiva estimula las importaciones. Si con esta política fiscal se introduce protecciones arancelarias en tarifas o cuotas, se producirá un incremento de las NX; sin embargo, el efecto sobre el tipo de cambio será igual o ser reforzará.

Desde el lado de la política monetaria, con una expansión de la oferta de dinero por parte del Banco Central y manteniendo los precios estables, las personas experimentarán un crecimiento en sus saldos reales. En consecuencia la curva LM se moverá hacia la derecha y se incrementará la actividad económica con una depreciación en el tipo de cambio.

La política económica sufrirá cambios cuando se trata de un país pequeño con un sistema de tipo de cambio fijo (el Banco Central comprará o venderá divisas a un precio invariable). Con una política fiscal expansiva, la actividad económica se expande; pero como se debe mantener el mismo tipo de cambio, se procede a la

expansión interna de la oferta de dinero. Si la política monetaria se presenta como expansiva, el efecto inicial es de un desplazamiento a la derecha de la curva LM disminuyendo el tipo de cambio por debajo del fijo; no obstante, tal política provoca de que se incremente la venta de la moneda local por divisas y una disminución de la LM. Si en este contexto de cambios fijos se introduce una política de elevación de aranceles y/o cuotas, las exportaciones netas y la IS crecerán con una oferta creciente de dinero para mantener el tipo de cambio fijo.

Una de las propiedades de este modelo a la hora de recomendar políticas económicas para los países en desarrollo y que se ha asociado con “políticas económicas neoconservadoras” es el supuesto de igualdad de las tasas de interés de una economía abierta pequeña y del resto del mundo. Cuando existe diferencial de tasas de interés, generalmente se asocia a dos factores: el denominado riesgo país y las expectativas de cambio brusco en el tipo de cambio. El riesgo país está asociado a que un préstamo tenga una determinada probabilidad de que le sea devuelto el principal más intereses. El riesgo cambiario está asociado a la posibilidad de quedar al descubierto en operaciones con el resto del mundo, sean por operaciones con mercancías o movilizándolo activos financieros.

Como consecuencia de lo anterior, el diferencial de tipos de interés será mayor o menor en la medida de a la tasa de interés internacional se ajusta a una prima de riesgo. Una prima de riesgo alta, hace que la tasa de interés interna se eleve, generando dos efectos: la reducción de la inversión y la reducción de la demanda de dinero. Estos dos efectos provocan que el tipo de cambio local se deprecie. Quizá en condiciones de perturbaciones extraeconómicas transitorias, una depreciación del tipo de cambio provoque una mejora en las exportaciones netas; sin embargo, por lo general si las perturbaciones extraeconómicas son permanentes y agudas pueden provocar un período de recesión de la actividad económica. En consecuencia, es común que en el diseño de políticas económicas de corte neoconservador se apele a una mejora del riesgo país y la reducción del riesgo cambiario mediante una política comercial y financiera de apertura a la inversión foránea.

5. Conclusiones

En los planteamientos antes vistos, las diferentes posturas que se han englobado bajo el vocablo de “neoliberalismo” comparten una serie de principios, pero también disienten en otros aspectos.

En primer lugar, comparten el legado liberal de Ludwig von Hayek. Según Macedo (1999), algunos de esos legados son: 1) Una crítica al utopismo político y la aceptación de un orden espontáneo; 2) la interdependencia entre la ley y la libertad; 3) exponer que los agentes económicos buscan satisfacer sus metas sobre la base de un conocimiento local a la hora de tomar sus decisiones. De lo anterior, los precios en el mercado son el producto de innumerables decisiones individuales en un contexto de acciones espontáneas e instituciones determinadas.

En segundo lugar, aunque se reconoce el papel preponderante del Estado en la política económica; este liderazgo del Estado debe aceptar la existencia de reglas de confianza "trust rules" (acuerdos explícitos e implícitos para adoptar normas que puedan afrontar conductas predecibles de los agentes económicos) y lo que se ha dado en denominar "strong customary law tradition" (Benson, 1998).

En tercer lugar, con el modelo de la nueva macroeconomía clásica, se trata de mostrar las implicaciones que las expectativas racionales tienen para el análisis de la demanda y oferta agregada. Según este enfoque, los salarios y los precios son completamente flexibles con respecto a los cambios en los niveles esperados de precios. Lo anterior implica que una subida en el nivel esperado de precios resulta en un incremento similar en salarios y precios. Estos planteamientos han sido la base para quienes propugnan la eliminación de las rigideces del mercado de trabajo y en general de la intervención del Estado. Los teóricos de la nueva macroeconomía clásica piensan que si al mercado se le dan los suficientes grados de libertad, entrarían a trabajar aquellos que realmente quieren hacerlo y están preparados para ocupar puestos con mayores niveles de exigencia, saliendo aquellos que no aceptan los salarios establecidos (controlados o no) y quienes no están educados y/o capacitados para ocupar una plaza de trabajo. En consecuencia, la lucha por la desregulación de los mercados, entre ellos el de trabajo, busca: "[...] que frente a la pasividad y relativa prescindencia del Estado, sea la planeación corporativa la que pase a jugar, sin contrapesos, el rol principal en la asignación de recursos" (Valenzuela, 1997).

En cuarto lugar, los economistas neoconservadores reconocen que si una política de lucha contra la inflación no es creída por el público, ésta puede ser menos efectiva. Para evitar esto, los diseñadores de la política antiinflacionaria deben predicar y modelar una conducta consistente con el curso de acción adoptado.

Uno de los aspectos en que disienten, por ejemplo, los economistas de la oferta con los que promueven la nueva hacienda pública conservadora era en la reducción de impuestos y cambios en el sistema de bienestar social. Los economistas de la oferta eran más radicales que los de la nueva hacienda conservadora, debido a que los primeros proponían cambios de una cuantía y profundidad mayor. Los defensores de la hacienda pública conservadora, solamente proponían la existencia de elevados costes de oportunidad por el mantenimiento de altos tipos impositivos y que debería modificarse el sistema de seguridad social y el seguro de desempleo no su eliminación.

Como se podrá observar, tanto los economistas monetaristas, los ofertistas, los seguidores de la hacienda pública conservadora así como los Nuevos Macroeconomistas Clásicos (expectativas racionales) comporten perspectivas acerca de los fenómenos económicos y de la política económica. Los seguidores de la economía por el lado de la oferta aceptan que el dinero dentro de la política económica es neutral. Además, aunque los economistas de la oferta tienen dudas acerca de qué determina y cuál es la velocidad de revisión de las expectativas de los agentes económicos acerca de los fenómenos económicos, aceptan en términos generales sus propuestas. Estas conclusiones son apoyadas por Norman B. Ture cuando expresa: "Ofertistas y monetaristas están perfectamente de acuerdo que a la larga las magnitudes monetarias no determinan el ingreso ni la producción real" (1984: 34). Por otra parte, Tuerck (1984) considera que la economía de la oferta y las expectativas racionales son la una para la otra, pero sólo dentro de un optimismo precavido relacionado a la habilidad del gobierno para aplicar sus enseñanzas. De esta manera lo que se ha dado en llamar como políticas económicas neoliberales desde el punto de vista del pensamiento económico es una combinación de propuestas teóricas de diferente vertiente, aunque todas comparten una visión neoconservadora.

Bibliografía

- ARBULÚ, J. TANTALEÁN (2004) "Raíces de la filosofía neoliberal: La ilustración escocesa del siglo XVIII. En la **Revista Socialismo y Participación**. No. 97. Lima. Pp. 87-98.
- ARGANDOÑA, A. GÁMEZ, C. y MOCHÓN F. (1997) **Macroeconomía Avanzada II**. McGraw-Hill/interamericana de España, S.A. Madrid. Pp. 460.
- BABB, S. (2005) "Del nacionalismo al neoliberalismo: el ascenso de los nuevos Money Doctors en México". En **Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización**. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Caracas. Pp.155-172.
- BENSON, L. B. (1998) "Economic Freedom and the Evolution of law". **Cato Institute Journal**. Vol. 18. No. 2. Fall. Washington. Pp. 209-232.
- BOURDIEU, P. Y WACQUANT, L. (2001) **Las argucias de la razón imperialista**. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona. Pp. 54.
- BOURDIEU, P. (2000) **Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal**. Segunda edición. Editorial Anagrama. Barcelona. Pp. 153.
- BRACHO, P. L. (1998) **Fundamentos de Derecho Público: una estrategia para su estudio. Cuarta edición**. Vadell Hermanos Editores. Caracas. Pp. 145.
- BRUNNER, K. (1983) "Has Monetarism Failed?" En **Cato Institute Journal**. Vol. 3. No. 1. Spring. Washington. Pp. 23-62.
- DELONG, J. B. (2003) **Macroeconomía**. McGraw-Hill/interamericana de España, S.A. Madrid. Pp. 538.
- FRIEDMAN, M. (1993) **Los prejuicios del dinero**. Ediciones Grijalbo, S.A. de C.V. México D. F. Pp. 319.
- GALBRAITH, J. K. (2001) **Introducción a la Economía**. Editorial Crítica, S. L. Barcelona. Pp. 235.
- KRUGMAN, P. (2000) **Vendiendo prosperidad**. 1ra reimpresión. Editorial Ariel, S. A. Barcelona. Pp. 301.
- LAFFER, A. B. (1981) "Government Exactions and Revenue Deficiencies". **Cato Institute**. Vol. 1. No. 1. (Spring). Washington. Pp. 1-21.
- LANDER, E. (1995) **Neoliberalismo, Sociedad Civil y Democracia. Ensayos sobre América Latina y Venezuela**. Universidad Central de Venezuela Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Caracas. Pp. 203.
- LUCAS, JR. R. (1976) "Econometric Policy Evaluation: A Critique". En **The Phillips Curve and labor Market**, ed. Brunner, Karl y

- Meltzer, Allan.** Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy. Pp. 19-46.
- MACEDO, S. (1999) "Hayek's Liberal Legacy. En **Cato Institute Journal**. Vol. 19. No. 2. Fall. Washington. Pp. 289-300.
- MATO, D. (2005) "Redes de "think tanks", fundaciones, empresarios, dirigentes sociales, economistas, periodistas y otros profesionales en la promoción de ideas (neo) liberales a escala mundial. **En Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización.** Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Caracas. Pp.131-153.
- MILL, J, S. (2004) **Sobre la Libertad.** Sexta reimpresión. Alianza editorial. Madrid. Pp.209.
- MISHKIN, F. S. (1995) **The Economics of money, Banking and Financial Markets.** Fourth Edition. The Harpers Collins Colleges Publishers. New York. Pp. 758.
- ÓSTERDIEKHOFF, P. (1998) **Política de Competencia.** Fundación Friedrich Ebert (Friedrich Ebert Stiftung). Editorial Nueva Sociedad. Caracas. Pp. 15-53.
- TURE, N. B (1984) "Análisis del Control de la Oferta y la Política Pública"; en **El Control de la Oferta: la reactivación de la economía mediante estímulos gubernamentales a la producción.** Raboy, David. G. Primera edición en castellano. Edamex, Editores Asociados Mexicanos, S.A. México D.F. Pp. 13- 39.
- SEBÁSTIAN DE L. (1997) **Neoliberalismo Global.** Editorial Trotta. Madrid. Pp. 148.
- TUERCK, DAVID. G (1984) "Expectativas Racionales y Economía por Control de l Oferta: ¿Pareja dispareja? En **El Control de la Oferta: la reactivación de la economía mediante estímulos gubernamentales a la producción;** Raboy, David. G. Primera edición en castellano. Edamex, Editores Asociados Mexicanos, S.A. México D.F. Pp. 81-117.
- VALENZUELA, F. (1997) "Cinco dimensiones del modelo neoliberal". En **la Revista Política y Culturaivisión de Ciencias Sociales y Humanas.** Departamento de Política y Cultura. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. No. 8. Pp. 9 - 38.